Martes, 21 de enero de 2020

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

La vida planetaria no sería posible si no existiera la vida sacerdotal.

La vida sacerdotal es el único puente que permite la comunicación con los mundos sublimes. Sin sacerdotes verdaderos esa comunicación no existe, porque estaría vacía, hueca y no tendría solidez.

El planeta no puede quedarse sin verdaderos y honestos sacerdotes; ya que ha sido mucha la perversión que los sacerdotes vivieron a lo largo de los tiempos.

Por eso, la importancia y el deber de que todos los fieles recen por ellos, para que tengan ímpetu de determinación y voluntad para seguir construyendo los puentes de contacto entre el Cielo y la Tierra.

Si no hay sacerdotes, no hay Misericordia ni tampoco Gracia; no hay verdadera vida sacramental en Cristo.

Sus manos deben estar limpias para seguir elevando el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Sus bocas deben estar protegidas y abstenerse de bajísimas palabras.

Sus ojos deben estar en el Cielo para poder ver y encontrar a Dios.

Para que todo eso sea una realidad y no una fantasía, deben rezar por los sacerdotes, porque ellos, antes del tiempo previsto, rindieron su condición infrahumana para poder transformarse en el mismo Cristo sobre la superficie de la Tierra.

Por eso, les pido que de corazón recen por los sacerdotes, para que sus corazones y almas permanezcan inmunes a los asedios de estos tiempos, y que el Espíritu Santo pueda obrar a través de ellos con una fuerza renovadora que traiga y que conceda el perdón y la reconciliación a todos los que están caídos y perdieron la fe.

Recen por Mis sacerdotes, porque solo a través de ellos, siendo dignos en Cristo, Yo podré ampliar la Obra y el poder de Mi Misericordia.

Apóyenlos, así como Mi Madre apoyó a los apóstoles hasta el final.

¡Les agradezco por guardar Mis súplicas en el corazón!

Los bendice,

Su Maestro y Señor, Cristo Jesús